

que les miraban los vasallos verdaderamente cristianos: estos padres de los pueblos, y estos hijos respetuosos de la Iglesia sirvieron de modelo á los demás Principes de occidente, los cuales manifestaron desde entonces mucho mayor celo por la Religion y la unidad católica: revolucion ó restauracion visiblemente dispuesta por la Providencia, en la época precisa en que los orientales volvian á sumergirse en el cisma para no abjurarle sino por interés ó por inconstancia, y para consumarle por último sin esperanza de remedio.

## RESUMEN

## DE LAS MATERIAS CONTENIDAS

## EN EL LIBRO TRIGÉSIMO.

- N.º 1. *Sucede Sisinio á Nicolás Crisoberga, patriarca de Constantinopla, y renueva el cisma de Focio.*  
 2. *El patriarca Sergio se declara abiertamente contra la iglesia romana.* 3. *Caracteres de los Emperadores Constantino y Basilio.* 4. *Crueldad de Basilio con los búlgaros.* 5. *San Nicon de Armenia.* 6. *Filagato Antipapa.* 7. *San Nilo de Calabria.* 8. *Intercede, pero sin ningun fruto, para conseguir el perdon de Filagato.* 9. *San Romualdo.* 10. *Peregrinacion de Oton III al monte Gargano.* 11. *San Adalberto de Praga.* 12. *San Bernuardo de Hildesheim.* 13. *Gerberto, electo Papa con el nombre de Silvestre II.* 14. *Su ciencia prodigiosa.* 15. *Penitencia del Emperador Oton.* 16. *San Heriberto de Colonia.* 17. *Muerte de Oton III.* 18. *Penitencia y virtudes del Rey Roberto.* 19. *Incontinencia y desgracias de Bermudo, Rey de España.* 20. *San Froilan de Leon y San Atilano de Zamora.* 21. *San Estévan, Rey de Hungría, establece sólidamente la Religion en sus estados.* 22. *San Abbon de Fleuri, mártir de la disciplina monástica.* 23. *Sus escritos.* 24. *Iglesias reedificadas en Francia.* 25. *Leutardo y Vilgardo fanáticos.* 26. *El Rey San Enrique funda el obispado de Bamberg.* 27. *San Anfredo de*

Utrecht. 28. San Bruno, misionero en Rusia. 29. Juan XVIII abdica el pontificado por abrazar la vida monástica. 30. Es arruinada la iglesia del santo sepulcro. 31. Judios muertos por los cristianos. 32. Impiedad del califa Haquem. 33. Cisma entre los musulmanes abasidas y fatimitas. 34. San Elfgio de Cantorberi, martirizado por los piratas dinamarqueses. 35. Gregorio Antipapa. 36. Muerte de San Lievizo, arzobispo de Bremen y Hamburgo. 37. Furores de los esclavones contra los cristianos. 38. Coronacion del Emperador San Enrique. 39. San Odilon, abad de Cluny. 40. Regalos que hace el Emperador á este monasterio. 41. San Meimberco de Paderborn. 42. Reforma de la nueva Corbia. 43. Monasterio de San Vannes, el principal de la congregacion, bajo el abad Ricardo. 44. No permite este abad que abrace San Enrique la vida monástica. 45. Benedicto VIII rechaza á los sarracenos. 46. Primeros normandos establecidos en Italia. 47. Concilio de Pavia. 48. Triunfos de San Enrique contra los griegos de Italia. 49. Concilio de Selignstad. 50. Coleccion de cánones por Burcardo de Worms. 51. Maniqueos en Orleans. 52. Religion de Guillermo V, duque de Aquitania. 53. Muerte de San Enrique. 54. La Emperatriz Cunegundis se hace religiosa en el monasterio de Canfugio, del cual habia sido fundadora.

## HISTORIA DE LA IGLESIA.

### LIBRO TRIGÉSIMO.

*Desde la renovacion del cisma de los griegos en el año 995, hasta la muerte del Emperador San Enrique en el de 1024.*

1. Cuando Focio causó en la iglesia griega el trastorno y revueltas que debian producir una subversion total, abrazaron sinceramente la verdadera Religion las naciones tudéscas y esclavonas mas numerosas y mas enemigas del cristianismo, esto es, los normandos, dinamarqueses, polacos, bohemos y rusos: de suerte, que resarcia la Iglesia y con ventajas la pérdida que experimentaba en el oriente. Ocupábase entonces únicamente los orientales ó los griegos en el punto particular de su disciplina, violada por las cuartas nupcias del Emperador Leon; y nada habian intentado aun contra la doctrina ó la autoridad de la iglesia romana, no obstante de que la conducta de algunos Pontífices la llenaba de la mayor humillacion. Mas así como despues de las guer-

ras intestinas emplean los ciudadanos en los países extranjeros las armas que convertian antes unos contra otros; del mismo modo, poniendo fin los griegos en un concilio á la disputa que los dividia entre sí, volvieron á separarse del cuerpo de la Iglesia, alentando al partido de Focio, que sin duda no habia sido aniquilado.

Con el aliciente de esta paz, ansiada de todos, porque estaban ya cansados de una discordia que habia durado ochenta años, hallaron medio los partidarios secretos de Focio, que eran muy numerosos, para resucitar su memoria (1). Entre las aclamaciones dadas en este concilio, segun costumbre, desearon una memoria eterna á los patriarcas difuntos de Constantinopla, á quienes nombraron sin escepcion, colocando en una misma clase á San Ignacio y á Focio, y condenando sin distincion todo lo que se habia escrito contra uno y otro. Autorizaron de este modo con el pretesto de la paz la ordenacion, la conducta y aun la doctrina del autor del cisma.

Siguió á este primer triunfo una tentativa mucho mas atrevida por parte de Sisinio, que sucedió en el año 995 á Nicolás Crisoberga, cuya muerte acaeció en aquel tiempo. Observando el nuevo patriarca, enemigo jurado de la iglesia romana, que las circunstancias eran tan favorables á sus designios, creyó que contemporizando con aquella paz fingida, y no combatiendo la memoria del patriarca Ignacio, podría sostener seguramente todas las pretensiones de Focio

(1) *Cedr. tom. 2. pag. 702.*

contra la Silla apostólica; y no se detuvo en tomar el título fastuoso de patriarca ecuménico. Buscó despues de esto la carta circular que habia escrito Focio á los patriarcas de oriente, que contenia los puntos de doctrina y de disciplina con que zaheria el cismático á los Papas; y sin hacer en ella mas alteracion que la de mudar el título, tuvo la osadía de poner su propio nombre en lugar del de Focio, y envió el escrito en esta forma á los prelados que ocupaban entonces las sillas de Alejandría, Antioquía y Jerusalem, para convidarlos á unirse con él contra Roma. No vemos sin embargo que esta tentativa tuviese un éxito muy favorable, ya porque aquellos patriarcas temiesen empeñarse ligeramente en un paso tan peligroso, ó ya porque habiendo muerto Sisinio á los tres años de patriarcado, no hubiese tenido bastante tiempo para llevar á efecto sus ideas. Al contrario, vemos que mucho despues en tiempo de Juan, patriarca de Antioquía y contemporáneo de Miguel Cerulario, se hacia en la misa conmemoracion del Papa en la iglesia de Siria (1).

2. Aun en Constantinopla no se atrevió Sergio, sucesor de Sisinio y mucho mas interesado á favor de Focio de quien era pariente, á separarse tan pronto de la comunión del Papa; antes bien dejó todavía su nombre entre los que se publicaban durante la celebracion de los sagrados misterios. Siguiendo sin embargo el ejemplo de su predecesor, divulgó desde luego, como si fuese suya, una carta de Focio lle-

(1) *Epist. Joann. Antioch. ap. Allat. de consens. lib. 2. cap. 28.*

na de injurias y de acusaciones calumniosas contra los latinos. Su obispado fue mucho mas largo que el de Sisinio, y en los veinte años que le obtuvo logró mucha autoridad en el clero; reunió un concilio en su iglesia luego que pudo contar con una porcion de obispos; borró de los dípticos el nombre del Sumo Pontífice, y se declaró altamente contra la iglesia romana, sin que los Emperadores Basilio y Constantino contuviesen estos desórdenes.

3. Era Constantino un Príncipe infame y disoluto, entregado del todo al libertinage y á los placeres mas vergonzosos. Basilio, á quien no faltaba grandeza de alma y actividad, solo pensaba en las expediciones militares, en las cuales consiguió mucha gloria. Pero la obscureció con la barbarie que egerció contra los búlgaros, cuyo reino convirtió en provincia del imperio.

4. En una de las victorias señaladas que obtuvo contra ellos, y en la que hizo mas de quince mil prisioneros, los dividió en partidas de cien hombres, y mandó sacar los ojos á los noventa y nueve, dejando tuerto á uno de ellos para que guiase á los otros. Cometida esta atrocidad, los envió Basilio á su Rey Samuel, que á pesar de la constancia con que habia sufrido todos sus infortunios, no pudo resistir á un espectáculo tan horrible, y murió de dolor al cabo de dos dias. Habia hecho voto Basilio de abrazar el estado monástico, si ponía fin segun sus deseos á la guerra de Bulgaria. No pudo ser el éxito de ella mas satisfactorio; pero no es fácil abandonar las prospe-

ridades mundanas. Opinó, pues, que para cumplir el voto bastaria llevar debajo de la púrpura el hábito pequeño de los monges, guardando continencia, y absteniéndose de comer carne. No cumplió la promesa que habia hecho de aminorar la carga escesiva de los impuestos; y así como el patriarca le permitia interpretar sus votos á su modo, de la misma suerte consentia él al patriarca el que renovase el cisma cuantas veces quisiese.

5. No obstante de hallarse la iglesia griega en este estado de decadencia, florecieron en San Nicon de Armenia unas virtudes dignas de los tiempos mas felices (1). Este Santo habia nacido en el Ponto de una familia poderosa; pero apenas salió de la infancia, huyó, eludiendo la vigilancia de sus padres, al monasterio de la piedra de oro, situado á la entrada de Paffagonia, y célebre por su observancia, donde permaneció doce años, consagrado enteramente á la práctica de la vida perfecta. Tuvo entonces su abad revelacion de que habia de ser un instrumento de salvacion para muchos pueblos, y le envió á oriente, donde recogió mucho fruto, principalmente en la Armenia, de la que tomó el sobrenombre que le distingue. Llamábanle tambien Metanoite, porque tenia siempre en la boca esta palabra griega, que significa *haced penitencia*. Habiendo sacado á los armenios de muchos errores peligrosos, le inspiró el cielo que pasase á la isla de Creta, de cuya posesion habia privado á los musulmanes el Emperador Nicéforo Focas,

(1) *Vit. ap. Bar. ann. 961.*

y en la que habían echado profundas raíces las impiedades de aquellos infieles en los ciento y treinta años que la dominaron. Concilióse á pesar de tan grandes obstáculos el afecto y confianza de los isleños con sus modales afables, con unas palabras llenas de dulzura y caridad, y sobre todo, descubriéndoles sus pecados y los movimientos mas ocultos de sus corazones, mediante el conocimiento que de ellos le daba el Señor. Le miraban como un ángel enviado del cielo para conducirlos á la vida eterna: dilatóse su reputacion por todas partes, y acudian á él desde los sitios mas retirados de la isla. Abjuraron todos la impiedad en dos años que permaneció en ella, y se administró el bautismo á los que no lo habían recibido. Reedificaron las iglesias, se establecieron sacerdotes, diáconos y clérigos inferiores, y recobró el culto divino su antiguo esplendor y toda su magestad.

Concluida la mision de Creta, se retiró San Nicon al Peloponeso, donde el Señor le hizo venerar de los grandes y del pueblo con el don de profecía y con el de milagros. Veíase todos los dias rodeado de una multitud de enfermos, á los cuales daba la salud del cuerpo y la del alma moviéndolos á hacer penitencia. Habiendo arrojado por respetos suyos á los judíos de Amicla, donde su autoridad é insolencia eran un motivo de escándalo para los fieles, fijó su residencia en aquella ciudad. Principió el gobernador de ella, llamado Gregorio, á jugar á la pelota cerca de la iglesia un domingo durante el tiempo de vísperas, y enfadado Nicon porque los distraían con

el ruido, salió de la iglesia y reprendió con mucha libertad á los jugadores. Gregorio, que estaba ya de mal humor porque perdía, se irritó contra el Santo, y le obligó á salir de la ciudad. Deseando continuar despues el juego se vió súbitamente acometido de una parálisis, experimentando dolores crueles en todo el cuerpo. No produciendo ningun efecto cuantos remedios se hicieron, llamó á San Nicon por consejo del obispo, y le pidió perdon. Dióle el Santo la salud sin reprenderle por su conducta anterior, y consiguió que fuese uno de sus mas celosos defensores contra los enemigos de la virtud. San Nicon murió en los primeros tiempos del patriarcado de Sergio, á 26 de Noviembre, en cuyo dia celebran su memoria las iglesias griega y latina, siendo enterrado en su monasterio de Lacedemonia, donde se conservó su retrato con un respeto religioso. Era de alta estatura y de pelo negro: cuidaba poco ó nada del adorno de la cabeza, y llevaba un vestido de ermitaño muy raído y un báculo en forma de cruz.

6. Estos grandes egemplos de virtud que solía presentar la Providencia á la Grecia infiel, contribuían á la salvacion de muchos particulares, pero sin ser poderosos á estorbar que la nacion entera se abismase en su ruina. Correspondia á los sucesores de Pedro alargar la mano para socorrer á sus hermanos extraviados y confirmarlos en la fe. Pero estaban los Papas tan llenos de cuidados en Roma, que no podían pensar en el oriente. Gregorio V, aleman, llamado antes Bruno, había sucedido á los veinticuatro años